

14 de Junio de 1931



LA HOJA PARROQUIAL



Punzado de espinas mil
está el Corazón amante,
al ver tanta oveja errante
que no vuelve a su redil.

SANTÁ MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo III después de Pentecostés

El Evangelio es del capítulo XV de San Lucas, y dice, entre otras cosas: "¿Quién de vosotros es el hombre que tiene cien ovejas y, si perdiere una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va a buscar la que había perdido, hasta que la halle? Y cuando la ha hallado, la pone sobre sus hombros gozoso y, viniendo a casa, llama a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabién, porque he hallado mi oveja, que se había perdido."

La molestia que se toma el pastor por buscar la oveja perdida y el gozo que tiene cuando la halla dan idea del gran sentimiento que le causó su pérdida. ¿Y cuál no será este sentimiento si no es sólo una oveja, sino cien mil, la mayor parte del rebaño lo que echa de menos? ¿Cuál no será entonces su solicitud por buscarlas? ¿Cuál su angustia, si, por más que se afane, no puede traerlas al redil?

Este es el caso del amante Pastor, Jesús. Esto es lo que demostró a Santa Margarita, al presentarle su Corazón traspasado de espinas, diciendo: "He aquí este corazón, que tanto ha amado a los hombres y es de ellos tan poco amado".

Y desde aquella fecha acá, sobre todo desde un tiempo a esta parte, ¡cuánto han aumentado en cantidad e intensidad las espinas! ¡Cómo estará de angustiado su corazón! "Este es, dijo El, el último recurso de mi amor". Y si este recurso no produce efecto, si el amor que demuestra su Corazón no derrite el hielo del nuestro, si las ovejas, lejos de concurrir al redil, van huyendo a la desbandada, ¿qué esperamos que haga?

¡Divino Pastor!, no abandones tu rebaño, aunque bien lo merezca por su ingratitude. Aun quedan muchas ovejas fieles y ¿qué sería de ellas sin Ti? Aun las

mismas descarriadas ¿vas a permitir que se pierdan sin remisión? ¡No! Amas demasiado a tu rebaño, para que puedas abandonarle. Diste por él el precio de tu sangre, para que no procures conservarle a toda costa. Y poderoso eres para tener medios de atraerle, por muy perdido que se vea.

Sabemos que necesitas la cooperación de las ovejas fieles y particularmente de los pastores que actualmente tienes en tu grey. Todos te prometemos esta fiel y decidida cooperación. Ayúdanos con tu gracia a cumplir como buenos.

Sección catequística

LA COMUNION AUMENTA LA VIDA DEL ALMA

—La comunión ¿sirve sólo para sustentar la vida del alma?

—No sirve sólo para sustentarla, sino también para aumentarla.

—¿De qué forma la aumenta?

—De dos maneras: en cantidad y en intensidad; como el alimento aumenta la vida del cuerpo, dándole crecimiento hasta su completo desarrollo y comunicándole vigor y fortaleza.

—¿Cómo aumenta la comunión la vida del alma en cantidad?

—Aumentando la gracia santificante, en la cual consiste dicha vida.

—¿Aumenta siempre la comunión la gracia santificante?

—Siempre; con tal que se reciba en gracia de Dios y con recta intención, aunque no se experimente devoción sensible.

—¿En qué proporción aumenta la gracia?

—No podemos saberlo. Pero es cierto: Primero, que este Sacramento da más gracia que los otros, pues es el mismo Autor de la gracia el que la da y en sus manos no cabe ruin don. Segundo, que dará tanto mayor gracia cuanto mejores sean las disposiciones; pues suele dar medida colmada y, cuanto más capaz sea el vaso, más llevará.

—¿Cómo aumenta la comunión la vida del alma en intensidad?

—Desarrollando en ella las virtudes, de estos modos:

Primero. Cada vez que se comulga, haciéndolo bien, se ejercita la fe, la esperanza, la caridad, la humildad y otras virtudes.

Segundo. Cada vez comunica Jesucristo, juntamente con el aumento de la gracia, el de las virtudes y dones del Espíritu Santo.

Tercero. Particularmente, por la íntima unión del alma con Cristo en la comunión, se aumenta la caridad de Dios, que es la que comunica inmenso valor a todos los actos, hace fuerte y robusta la vida espiritual y excita a ejercitar toda clase de obras de honor de Dios y de caridad del prójimo, que va siempre unida con la de Dios.

—¿De dónde proceden todos estos efectos?

—Del primero ya expuesto, de la vida de Cristo en el alma del que comulga. Cristo, en expresión del Evangelio, iba creciendo en sabiduría y en gracia, al mismo tiempo que en edad; y lo mismo va creciendo sucesivamente en el alma, de modo que el que en el Bautismo y en la Primera Comunión es niño pequeño, lo mismo en la vida corporal que en la espiritual, debe ir creciendo y robusteciéndose en ésta por la comunión continua, como va creciendo y robusteciéndose en aquélla con el alimento.

EJEMPLO

Existe en Reins (Francia) un hospital destinado a enfermos de los males más repugnantes. Cuando fueron expulsadas de Francia las órdenes religiosas, dejaron, no obstante, a las monjas que estaban al frente de dicho hospital, porque no se encontraba, ni a peso de oro, quien las sustituyera.

Mas un día aparecieron en el hospital unos señores concejales que dijeron a la directora: —Venimos comisionados por el municipio, a fin de practicar una ins-

pección, los resultados de la cual deberían ser remitidos al gobierno de París.

La directora, muy complaciente, acompañó a la primera sala, en la que se hallaban enfermos de cáncer en el rostro. Los concejales se horrorizaron, al contemplar aquellas caras corroídas y hinchadas, y salieron prontamente, cabizbajos y mohínos.

Pasaron a la segunda sala, y aquella era mucho peor. Tapando las narices y a veces los oídos, para no escuchar los ayes lastimeros que lanzaban los enfermos, fueron recorriendo todas las salas, sin resolverse apenas a decir palabra.

Al despedirse en la puerta, uno de ellos preguntó a la directora: —¿Hace mucho tiempo que se halla usted en esta casa? —Cuarenta años hace, señor, quedando entre estas calamidades. —¿Y de dónde saca usted fortaleza para resistirlo? —De la Sagrada Comunión que recibo cada día. Sin el ánimo y fortaleza que de ella nos viene, no nos sería posible soportar este espectáculo continuo de dolencias y miserias.

¡A cuántas reflexiones se presta este relato! Medítele el lector.

De la Circular del Sr. Obispo de Oviedo

De los errores en doctrina y en conducta que se anuncian o adivinan en la gobernación del Estado, no queremos decir una palabra. La más elemental prudencia nos obliga a no prevenir lo que la Santa Sede estime más oportuno y conveniente. Lo que nos interesa prevenir y a lo que exhortamos a los católicos, es que tengan muy presente esta obligación sagrada que nos limitamos a indicar: salva la honesta libertad de pareceres en materia política, y el fomento de los mismos según la voluntad de cada uno, es necesario que todos convengan en salvar los intereses de la Religión en la sociedad; y a este fin, cuantos aman el nombre de católico deben unirse como en santa alianza, cesar en las discrepancias, y, como decía León XIII, *hacer callar por algún tiempo los diversos pareceres en materia política, siempre dispuestos a obedecer y seguir mente et corde*, no solo los mandatos, sino también los deseos y consejos del Papa, centro y columna de la Verdad, Padre y Pastor Sumo de las almas, unidos a él en

píritu y en verdad como hijos amantes.

Insistamos en la oración: esta es la mejor de nuestras armas en la pacífica lucha por la verdad y por el bien. Hagamos examen de conciencia sobre el modo de cumplir todos nuestros deberes; que se depure la piedad de muchos fieles, haciéndola sólidamente cristiana, por el cumplimiento de los mandatos de la Ley de Dios y de la Iglesia. Las conmociones sociales son grandes despertadores de los que duermen la tibieza religiosa, entregados demasiado al mundo y olvidados de la salvación de su alma.

Rogad, amados hijos, a la Santísima Virgen de Covadonga, repitiendo la tradicional jaculatoria: Madre mía de Covadonga, salvadme y salvad a España. Preparaos para celebrar las fiestas seculares que tenemos anunciadas. Prescindiremos de las profanas, pero las religiosas se han de distinguir por un extraordinario fervor y confianza en Dios por la mediación de la Santísima Virgen.

Centenario de S. Antonio

Teniendo San Antonio noticia de su próxima muerte, se retiró a una ermita distante una legua de Padua, para vacar sólo a Dios. Pero duró poco este retiro, porque, conociendo que ya estaba cerca de su postrera hora, rogó a los frailes que le acompañaban que le llevasen al convento.

Tuvo el pueblo de Padua noticia de su venida, y concurrió tanta gente a recibirle que, temerosos los frailes de que le sofocasen, le metieron en la hospedería de los confesores del convento de Santa Clara, en la misma ciudad.

Allí, recibidos todos los Sacramentos con el más edificante fervor, pronunciando el himno: *¡Oh, gloriosa Domina!*, que le era tan familiar, pasó a recibir la corona que tenía tan merecida, el día 1 de Junio de 1231, a los treinta y seis años de edad y a los diez de su ingreso en la religión de San Francisco.

La multitud de los milagros obrados en vida y en muerte fué causa de que se celebrase su canonización al año siguiente de su muerte, precisamente el mismo día del aniversario, cosa nunca vista en la Iglesia.

Treinta y dos años después de su muerte fué trasladado su cuerpo a una sum-

tuosa basílica que, en su honor, levantaron los paduanos. Y se vió que su carne estaba consumida; pero la lengua estaba tan rubicunda y hermosa como cuando estaba vivo. Tomóla en la mano San Buenaventura, general entonces de la orden, y exclamó: *¡Oh, bienaventurada lengua, empleada siempre en alabar a Dios y en hacer que otros le alabasen!*

¡Oh, si pudiese decirse otro tanto de la nuestra!, carísimos fieles. Hagamos esta promesa al Santo en el día de su centenario y pidámosle que nos ayude a cumplirla.

Pidámosle también que su intercesión suscite misioneros de lengua de fuego, como la suya, que derrita el hielo y la corrupción de nuestra sociedad.

Al Divino Prisionero

“Cantemos al Amor de los Amores, cantemos al Señor...”

¡Oh latidos del alma, evocadores de un día lleno de gozo y esplendor, en que la España entera ante tu acatamiento se rindiera!

Mas ¡ay! sólo unos lustros han pasado, y te veo en el Sagrario

de unos ingratamente abandonado, por otros sometido a vil Calvario, sin que se encuentre apenas

quien contigo, a llorar venga tus penas.

Tu angustia devorando días y días, no pequeño consuelo recibir en tu Fiesta esperarías, saliendo, como Rey de tierra y cielo, por todos aclamado,

a recorrer en triunfo tu reinado.

¡Oh cuánto tu tristeza aumentaría, cuando la perversión,

junta con de los tuyos la apatía,

no te dejó salir de tu prisión;

y al ver tu Fiesta amada

con satánica saña profanada!

¡Amor de los Amores! yo por eso lloraba acongojado,

al entonar el himno del Congreso, comparando el presente y el pasado.

¿Hasta dónde, Señor,

nos llevará el satánico furor?

¡Fuego, fuego! Señor. No el de tu ira: el de tu Corazón,

que, fundiendo los nuestros en su pira,

los haga de su noble condición.

Sólo tu caridad

es capaz de vencer nuestra maldad.

R. Cossío.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Misas, como de costumbre, a las 6, 7, 8, 9, y 9 y media y 11, y media; por la semana, a las 6 y media, 7, 8 y 8 y media.

Continúa el mes del Sagrado Corazón, a las siete de la tarde.

Centenario de San Francisco.—Para conmemorar este Centenario, habrá hoy, a las ocho, misa de comunión general de los Tercerarios Franciscanos y todos los devotos del Santo. Probablemente, celebrará esta misa y distribuirá el Pan de los Angeles el muy ilustre Sr. P^rovisor. Habrá fervorines, a cargo del reverendo padre Antonio López, de Santa Anna, especial devoto de este su Santo e iniciador de la fiesta: y el coro que dirige la señorita Adelina Abruñedo cantará preciosos motetes.

Por la tarde, a las siete, habrá Exposición solemne, estación, rosario, ejercicio del Corazón de Jesús y de San Antonio y sermón por el mismo orador de la mañana. La Coral Vestusta cantará el "Tantum ergo" y varios motetes, acompañando valiosos elementos de la orquesta. Asistirá el excelentísimo Sr. Obispo.

El templo se hallará adornado como en los días de las mayores funciones. Es de esperar que los fieles correspondan al llamamiento, pues todo lo merece el Santo Taumaturgo que se halla siempre propicio a remediar nuestras necesidades.

El reverendísimo señor Obispo concede también 50 días de indulgencia por asistir a cada uno de los dos actos.

Se admiten limosnas para contribuir a los gastos de esta fiesta.

Bautizados: El día 3, Francisco Sánchez González, nacido el 18 de Abril, Azcárraga, 7. El día 4, María

de los Dolores Fernanda Ascensión Díaz y Díaz, nacida el 14 de Mayo, Tenderina, 17. El 5, José Luis Fernández Polledo, nacido el 4 de este, Jovellanos, 2.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados: Don Luis Cano Arzamendi con doña Dolores Pevida Alonso, ambos de esta parroquia.

Casados: El día 6, don Jesús Llamas Fernández, con doña Rosario Llamas Menéndez, ambos de San Esteban de las Cruces.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecidos: El día 5, doña Secundina Polledo, de 40 años, Jovellanos, 2. Recibió los auxilios espirituales y se funeró. El día 9, don Joaquín Cabal Arbesú, de 56 años; recibió los Santos Sacramentos.

R. I. P. y nuestro pésame a sus familias.

LA SUSCRIPCION PARROQUIAL

Postigo Alto: don Enrique del Saz, 4, bajo, y doña Estrella Gayo, 14, primero ambos semanales.

Regla: doña Valentina Arias, semanal.

Postigo Bajo: Semanales. Don Alvaro Flórez, 10, primero; doña Joaquina Fernández, 10, tercero; don Manuel Palmero, 18, bajo; doña Ignacia García, 22, bajo; doña Manuela Rodríguez, 34, bajo; don José Viesca, 36, bajo; doña Sabel de las Heras, 15, primero; señora viuda de don Walerico, 15, segundo; doña Florentina Escotet, 19, bajo; don Silvano Iglesias, 21, tercero; doña María Suárez, 23, segundo, y doña Aurora González, ídem.

Mensuales: Socorrín Galindo Ponal, 8, primero; doña Esperanza Alvarez, 30, segundo; don Gerardo Silva, 3 y 5, primero; y don Francisco Cañal, escuelas.